



PODER LEGISLATIVO FEDERAL
CAMARA DE DIPUTADOS



AGENDA DE PODER

Radicalización o estrategia: El enigma final de AMLO

Por Humberto Blizzard ▶ 5

AGENDA DE PODER



POR HUMBERTO
BLIZZARD
@BETOBLIZZARD

RADICALIZACIÓN O ESTRATEGIA: EL ENIGMA FINAL DE AMLO

A menos de un mes ya de que termine la actual administración federal, el ambiente político nacional se ha vuelto

tenso y complicado.

Aunque este enrarecimiento en realidad comenzó desde la noche del 2 de junio tan pronto se supo que Morena había arrasado, no solo en la elección presidencial, sino también en las legislativas, lo cierto es que en las últimas semanas se ha acrecentado, por un lado, por el tema de las reformas constitucionales que se habrán de presentar -y muy probablemente aprobar- en el Congreso.

Pero, por el otro, está también por la postura que ha tomado el presidente López Obrador sobre varios temas.

Podríamos decir que, el cierre del sexenio ha tenido muchos ingredientes.

De entrada, como ya mencioné, el tema de las reformas legislativas.

En este asunto, el presidente no ha mostrado una actitud diferente a la que tuvo durante todo su gobierno: una defensa a ultranza de sus propuestas de cambios constitucionales, con poco o nulo margen a hacer modificaciones a las mismas.

Al final, en su momento, dichas reformas "no pasaron" por falta de votos en el Congreso.

Es decir, en lo que refiere al tema legislativo, López Obrador ha sido el mismo, en este cierre de gobierno, que lo que fue durante estos seis años.

Aquí no hay mayor tema.

Sin embargo, el propio asunto de las reformas, mezcladas con otros sucesos recientes, si provocaron temas "nuevos" en los que el mandatario tuvo acciones y reacciones contrastantes.

Uno de estos "temas nuevos" es lo referente a la relación con Estados Unidos y Canadá. Recordemos que, ambas naciones, a través de sus embajadas en nuestro país, han mostrado ya preocupación por las reformas del llamado "Plan C".

Esgrimiendo riesgos comerciales, democráticos, y hasta legales (por las posibles violaciones al T-MEC), nuestros vecinos del norte han opinado reiteradamente sobre el tema, situación que no ha agrado de todo a López Obrador y que, en respuesta, decidió "pausar" la relación con las embajadas de ambos países.

Es importante mencionar, primero que nada, que hablar de una "pausa" en las relaciones entre países, es hablar de un término que, legalmente, no existe.

Es una figura que no está estipulada en ningún marco normativo de la diplomacia internacional. Por otro lado, este "congelamiento" que anunció el presidente, aclaró solo aplicará para las embajadas, y no para los gobiernos de esos países -como si las primeras no fueran las representantes directas de éstos últimos-.

Pero, a este "diferendo" de México con EEUU y Canadá (o con sus embajadas, más bien), se le debe sumar el tema de la detención de Ismael "Mayo" Zambada y todo lo que ha rodeado a este asunto.

La acusación que el propio capo realizó, a través de una carta, contra autoridades locales de Sinaloa, particularmente contra el gobernador Rocha Moya -personaje muy cercano a López Obrador-, sumado a la

poca o nula información que el gobierno de aquel país ha brindado a los nuestros sobre las condiciones en que realmente se generó esta captura, entrega o secuestro del Mayo, provocaron que el presidente tomara una postura mucho más dura contra EEUU, al menos en sus declaraciones.

Sumemos -retomando el tema de las reformas constitucionales- las protestas que se han generado en el país, por ejemplo, el paro que se realiza en los juzgados del Poder Judicial a nivel nacional.

Y una vez más, la reacción de López Obrador ante ello: displicente, sin mostrar señales de apertura al diálogo o de posible negociación con ellos.

Pareciera que, en el cierre de su gobierno, el presidente hubiera decidido endurecer muchas de sus posturas, lo que para muchos ha sido interpretado como una radicalización de su parte. Aunque siempre se le ha considerado como un político de izquierda, lo que hemos visto en las últimas



semanas es una forma de cargarse aun más, mucho más, hacia este espectro político.

Una extrema izquierda. Hay dos teorías de porque está ocurriendo esto:

La primera, plantea la idea de que López Obrador en realidad siempre ha sido de esta forma de pensar: una izquierda más profunda y cerrada a conciliar o negociar.

Bajo esta teoría, el presidente habría moderado, a lo largo del sexenio, su discurso y sus políticas por así convenir a sus intereses personales, a los de su gobierno.

Durante su administración, aunque con mayoría simple, nunca tuvo manera de realizar cambios constitucionales en el Congreso.

De alguna manera, aunque en muy pequeña escala, el mandatario necesitaba de la oposición para gobernar.

Hoy, con la "aplanadora" legislativa, López Obrador no necesita de ella.

En el tema de la relación con EEUU y Canadá, nuestros principales socios comerciales, iniciar un pleito con ellos durante su sexenio, pudo haber sido una acción "suicida", al menos en términos económicos.

Pero entendiendo que su gobierno está a días de terminar y de que las autoridades judiciales de Estados Unidos, con el tema del arresto del Mayo y el aparente ingreso

protegidos, podrían tener información sensible para buscar perseguir a personajes cercanos a su administración, el presidente decide "pegar primero" y desacreditar a las autoridades estadounidenses ante cualquier suceso futuro que pudiera ocurrir.

Pero la segunda teoría es un tanto más pragmática. El presidente ha dicho que la administración de Sheinbaum será la de un "gobierno de centro con dimensión social", lo que parece un claro intento de alejarla ideológicamente de la extrema izquierda.

Y si partimos de que, el gobierno de AMLO realmente no ha sido un gobierno de extrema izquierda, cargarse en sus últimos días hacia este espectro político, permitiría generar un mayor contraste entre lo actual y lo que parece vendrá: un gobierno de centro progresista o con algunos ligeros matices izquierdistas.

Seguramente, en las próximas semanas, sabremos cual de estas dos teorías es la más atinada a la realidad.

Nos vemos el próximo jueves.

Tenemos una cita con el Poder.

Agendado.